

APUNTE TEÓRICO: EL POLICIAL INGLÉS DE ENIGMA

Este género se caracteriza por poseer una estructura absolutamente lógica. Como en una suerte de geometría perfecta, cada **indicio**, cada pista es cuidadosamente analizada en función del **misterio a descifrar**. De acuerdo con el modo en que funciona, cada uno de los elementos por más insignificantes que puedan parecer, serán funcionales a la resolución del caso. Ese sentido lo develará solamente el detective, quien con su capacidad lógico-deductiva podrá resolver el enigma en cuestión.

Hay un acuerdo en considerar a Poe como el creador del género policial como desafío intelectual, donde el crimen es descubierto por un razonador abstracto y no por delaciones, por descuido de los criminales. Como dice un crítico “**Lo que entusiasmaba al lector era el espectáculo de la razón luchando contra lo desconocido**”.

El crimen

Para que exista policial debe haber una infracción a la ley, debe haberse cometido un delito, principalmente una muerte violenta, un asesinato. La cotidianeidad está fuera de esta clase de historias, el crimen a investigar es siempre excesivo, fuera de lo ordinario, único; es decir posee una particularidad que llama la atención del detective y también del lector. Los **móviles**, es decir, las causas que mueven al criminal a cometer el delito, son más bien vinculares o personales, no sociales ni políticas. En el policial clásico tiene que haber una muerte distintiva, pero esta debe, asimismo, constituir un misterio inexplicable, debe sacudir al lector de tal modo que exija, por tanto, una pesquisa en extremo difícil.

El detective: en el policial clásico el detective es la gran clave del relato. Esta figura es, ante todo, un analista que logra lo que nadie imaginaba: desentrañar la lógica de ese asesino y de su crimen. A diferencia de otros personajes, y del propio lector, el detective es el único que ve allí donde los demás no ven, que percibe la singularidad de esa mirada, de ese rastro, de ese detalle. Tal habilidad lo distingue y le da esa apariencia “sobrenatural” mencionada por Poe, porque el detective logra indefectiblemente lo que se propone y supera así hasta al más aventajado.

El detective del policial inglés es célibe, no está inserto en la institución familiar y tampoco en la institución policial, ya que trabaja en forma privada. Es un amateur que investiga por placer, generalmente es rico y no depende de un sueldo para vivir. Los policías, en cambio aparecen como tontos e ineficaces (los inspectores de Scotland Yard compiten constantemente con Sherlock Holmes, quien los menosprecia y a quienes derrota permanentemente en los casos en que lo consultan, cuando muy a su pesar no pueden resolver los misterios). El detective es, entonces, la razón pura, y desde esta perspectiva, el asesinato que analizará será tratado, sin lugar a dudas, como un problema matemático. Es un experto

en causalidad; recorre el camino inverso al efectuado por el delincuente y va de los efectos a las causas descubriendo los móviles del crimen.

El ayudante

Es quien escribe los casos que el investigador ha resuelto con genialidad y que a su vez se los cuenta a él oralmente. A veces, el ayudante asiste a la investigación y en esas situaciones también recibe explicaciones del detective, que despliega todas las luces de su raciocinio ante la mirada encandilada de su acompañante. Técnicamente este personaje cumple dos funciones: por un lado es el oyente de las aventuras que el héroe le relata (acá opera como narratario, aquel a quien se dirige la narración) y por otro es narrador a su vez de esa historia porque escribe lo que el otro le ha contado.

La resolución y la ley

El policial clásico termina con la resolución del caso. Hacia el final, el detective pone en conocimiento de los personajes y del lector quién es el asesino, pero principalmente da cuenta de todo el camino de deducciones y revelaciones que posibilitaron descifrar ese enigma. En ese momento, como en un rompecabezas, frente a la imagen completa, todo cobra sentido. Él es quien descubre la falsedad de todas las **coartadas** de los criminales, es decir, las pruebas que presenta un acusado en defensa de su inocencia, con la que demostraban que en el momento en que se cometió el delito se encontraba en otro lugar. Habitualmente es en el final cuando la ley entra en juego.

El detective pone al delincuente a disposición de la justicia, mediante la cual se establecerá el castigo legal que corresponda. La confianza en la policía hace su aparición en esta instancia de la historia, una vez que la verdad ya está al descubierto, porque es en ese momento cuando la ley y la justicia consiguen actuar. Sólo cuando la única legalidad del relato (la del detective y su propia conciencia moral) sale del centro de la escena al resolver el enigma, es cuando la otra legalidad (la de la policía y sus procedimientos judiciales) es validada como tal y puede accionar. Pareciera que la policía sólo puede actuar (apresar a los culpables), cuando el detective termina de actuar (investigar y develar el misterio).

Resumiendo

Las características del género policial inglés son las siguientes:

1) Hay una dupla integrada por un detective que es célibe, está apartado del mundo que investiga, utiliza el método deductivo y la razón pura, combina la inteligencia del matemático

y la creatividad del poeta; y por un ayudante que representa el sentido común y es el que narra la historia.

2) Lo que aparece cierto a primera vista nunca es verdadero.

3) El crimen representa una anormalidad, un elemento disruptivo en la sociedad.

4) La utopía del género policial es el crimen perfecto, ya que nunca se puede alcanzar.

5) El bien siempre triunfa y el mal es castigado. Las conductas delictivas siempre reciben un castigo por parte de la sociedad. Plantea una relación entre aspiraciones sociales y cumplimiento de la ley.

6) Hay dos historias: la historia del crimen y la historia de la investigación. La primera es prospectiva (va hacia el futuro) y la segunda retrospectiva (va hacia el pasado).

7) Plantea una sociedad estática, conservadora. Luego de la intervención del detective se recupera la armonía.

8) Los indicios superficiales señalan erróneamente al culpable.